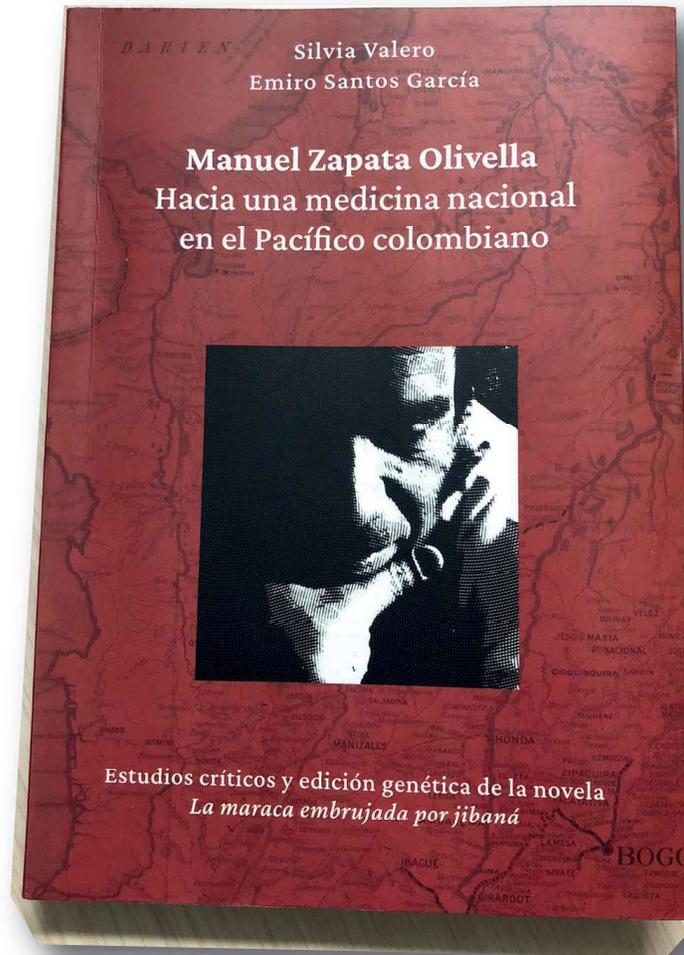


El legado de Manuel Zapata Olivella

Por Milena Ortega Álvarez
Estudiante de Comunicación Social
Universidad de Cartagena



En el libro *Manuel Zapata Olivella: hacia una medicina nacional en el Pacífico colombiano*, publicado en 2023, los autores Silvia Valero y Emiro Santos García nos introducen al universo literario, médico y antropológico de Manuel Zapata Olivella. Esta obra nació a partir de una obsesión de Silvia, en la

que no solo se presenta la novela inédita del autor cordobés, *La maraca embrujada por jibaná*, sino que también nos sumergimos en un análisis intertextual que revela la riqueza de pensamiento del autor y la posibilidad de comprender con más profundidad, cómo construye su obra.

Manuel Zapata Olivella fue un reconocido escritor y médico colombiano, considerado como uno de los representantes clave de la cultura afrocolombiana. En su novela *La maraca embrujada por jibaná*, ambientada en el Pacífico colombiano de los años 60, Zapata Olivella describe una notable tensión entre las comunidades nativas negras e indígenas del Chocó y los médicos del país, por el arraigo de las comunidades con sus saberes ancestrales vinculados a la salud y la enfermedad, que choca con los saberes de los médicos del centro del país, quienes practican la medicina científica. Este choque de perspectivas y prácticas médicas hace que la novela postule como vía alternativa una “medicina nacional”.

En este análisis, los autores Silvia Valero y Emiro Santos, profesores de la Universidad de Cartagena, nos brindan una perspectiva académica detallada. Valero, reconocida por su labor en estudios afrolatinoamericanos aborda en la primera parte del libro, un estudio crítico de la novela de Zapata. En este estudio, ella contextualiza *La maraca embrujada por jibana* dentro del discurso de su época, desentrañando los cruces intertextuales que moldean su estilo estético y su contenido político. Según explicó Valero: “Había todo un trabajo del mismo Zapata que tenía que ver con la manera de hacer entrar otros textos con otros autores de otros momentos históricos y de diferentes continentes. Los cuales había traído y eran parte

de la composición estructural de la novela y eso indudablemente tenía que ver con la cuestión ideológica de lo que él estaba haciendo”.

Emiro Santos, experto en literatura latinoamericana, en crítica genética y textual, nos proporciona una edición genética de la novela, lo que no es muy común en Colombia, pero sí lo es en Argentina, México, España y Francia donde tienen una tradición fuerte en el ámbito.

El análisis crítico realizado por Emiro Santos sobre esta novela de Zapata Olivella no ha sido presentada en su versión final, inicia con el rastreo de la obra desde su génesis hasta su forma definitiva, para estudiar aquellas transformaciones que experimentó *La maraca embrujada por jibaná* a lo largo de su proceso de creación. Este análisis se basó en el estudio de los manuscritos y borradores que dejó Zapata, los cuales contenían tachaduras y anotaciones. Algunas imágenes de estos documentos fueron incluidas en el libro para ofrecer un acercamiento más íntimo al proceso creativo del autor, Santos también anexa una serie de notas explicativas, destinadas a complementar y enriquecer la comprensión de la obra por parte de los lectores.

Sobre *La maraca embrujada por jibaná*, Silvia Valero destacó que la novela puede ser disfrutada sin la necesidad de leer sus

referentes, pero añadió que el conocimiento de estos elementos enriquece la experiencia de lectura. La novela fue ambientada en los años 40, antes de la pre-departamentalización del Chocó, pero fue escrita en los años 60. Esa diferencia temporal revela cómo la obra fue pensada originalmente, puede perder parte de su intención al ser modulada para otros destinatarios (distinto público y contexto). Al tratarse de unos textos escritos en otros momentos, para otros públicos, con otras finalidades, los referentes le proporcionan al lector un contexto para entender la época en que se desarrolla la historia.

Manuel Zapata Olivella ofrece una crítica a través de la historia del médico Jueves Santos Doria. En esta novela el escritor cordobés nos sumerge en una reflexión sobre la percepción del médico en Colombia, donde la medicina científica era considerada adecuada para ciertas regiones del país, dejando las zonas periféricas o menos desarrolladas como el Chocó. En estas áreas, la población se habituó a confiar exclusivamente en la medicina ancestral, dado que la medicina científica no alcanzaba a llegar. Al ser escrita en los años 60, Zapata realiza una crítica directa a la situación social de Colombia en ese momento, se estaban realizando unos movimientos en las Ciencias Sociales, la Medicina se estaba viendo desde una perspectiva antropológica, planteando una reflexión sobre la importancia de integrar los saberes ancestrales con los avances científicos para garantizar una atención

médica integral y equitativa en todo el país, una *medicina nacional*.

En entrevista concedida a la Biblioteca Nacional de Colombia, los autores también dieron una explicación sobre el título *La maraca embrujada por jibaná* ya que, inicialmente, la novela había pasado por dos borradores que habían sido planteados bajo el título *El cirujano de la selva*. Sin embargo, en su tercer borrador, Zapata Olivella, al cambiarle el título, le da una mayor importancia a la maraca considerándola como un objeto sagrado y mágico en el lugar del curandero. Este cambio resalta la importancia cultural de la maraca para los saberes de medicina ancestral de las comunidades de las regiones de Condoto, lugar donde se desarrolla la historia. Además, se discute cómo este objeto se convierte en un símbolo de resistencia que hace la población frente a la intervención de la entidad de salud pública.

En conjunto, este trabajo no solo nos acerca a una obra literaria inédita de Zapata Olivella, sino que también nos sumerge en un análisis que nos permite cuestionarnos y replantearnos la salud pública tanto en aquella época como en la actual. Nos somete a una perspectiva enriquecedora para la comprensión de nuestro patrimonio cultural, sobre todo, los saberes ancestrales presentes en Colombia y contribuye al avance de la crítica genética en el país.